

LOCAL Y GLOBAL

Barlogie y San Miguel

JUAN CARLOS GARCÍA-REGALADO



O dejo de sorprenderme (¡y de indignarme!) por el declive y el expolio que sufre la Universidad de Salamanca. Ochocientos años de historia, y de brillantísima historia... ¿para qué?, ¿para que sus rectores se den el habitual "tour" por Brasil, Japón, o Colombia?, ¿para que un rector como el actual salga todos los santos días en la prensa local diciendo "nada" o firmando convenios para "nada"?

Tenemos un problema: en Salamanca nos pasa lo que a los ciudadanos catalanes, tan manipulados que creen que todos sus males son fruto de una conspiración desde Madrid. Aquí creemos que la Universidad es el no va más del Sistema Solar, cuando la realidad nos dice -y ahí están los datos- que es una institución de tercera, con independencia de que haya ciertos departamentos, pocos, que gracias a un tesón personal de sus directores y equipos consigan mantener un cierto nivel, consigan mantenerse a flote en una tormenta de mediocres, de inútiles, de compadreos continuo.

Y todo porque ochocientos años después no saben ni siquiera qué títulos ofrecer o mantener. Increíble. Querían títulos y más títulos y ahora ni siquiera saben qué hacer, ni siquiera tienen alumnos. Pero ellos erre que erre. En lugar de buscar la excelencia, la calidad, siguen buscando una Universidad de todo a cien con tal de mantener el provincialismo y la mediocridad -y las prebendas-. Salvar el día a día, que el futuro no existe para estos "gestores" con boina.

Siempre recuerdo que en ciertos niveles académicos y profesionales sólo he encontrado fuera de España a una sola persona que hubiera oído hablar de la Universidad de Salamanca: el doctor Bart Barlogie, director del Instituto de Mieloma de la Universidad de Arkansas (UAMS), en Little Rock. Y "nos" conocía gracias a su no menos prestigioso colega, el doctor Jesús San Miguel, jefe del Servicio de Hematología del Hospital Clínico de Salamanca y referente internacional de la especialidad, algo que casi nadie puede decir en esta Universidad de amiguetes en estado de liquidación por derribo.